

Intervención del Sr. Vittorio Scelzo, del dicasterio de los laicos, de la familia y de la vida, director en Roma de la oficina para Personas mayores y Niños.

Al comienzo de su intervención, el Dr. Vittorio Scelzo, invitado en Santo Domingo para el encuentro internacional de VAI, Nos presentó la institución que está dirigiendo, afirmando que es muy reciente: creado hace dos años, es un ejemplo de las reformas implementadas por el Papa Francisco.

Dr. Scelzo nos entrega el significado de su venida a Santo Domingo y su intervención con los miembros del encuentro internacional: "es necesario que la sociedad tenga otra mirada a los ancianos, debemos ser los actores de este cambio de mentalidad hacia los ancianos»

Al principio de su mandato, el Dr. Scelzo quiso escuchar lo que está sucediendo en los diferentes países y acercarse a sus realidades. Dijo que estaba al servicio de las iglesias locales y estaba listo para crear redes entre la curia y los actores de terreno. Está especialmente interesado en ayudar a actores del terreno, esos mismos que se dedican al cuidado pastoral porque ellos son los que llevan el mensaje de Jesús.

Su primera misión fue ponerse en contacto con las conferencias episcopales para ver lo que existía allí. Se dio cuenta de que el desarrollo de una "pastoral de los ancianos" estaba lejos de ser la principal preocupación de los obispos, con la excepción de Argentina y Brasil.

En lo que concierne a Francia, el enlace se hizo con el MCR y VAI. Es por eso que se contactó con la presidenta de VAI, Marta Melo Antunes, para averiguar lo qué estaba pasando allí.

A través de estos contactos, pudo comenzar a comprender el importante trabajo realizado por los laicos en algunos países del planeta: es esencial para la Iglesia de hoy.

En términos de población, La Dr Scelzo recuerda la cuota cada vez mayor (cifras lo muestran) de mayores en la sociedad; desafortunadamente "esos últimos disturbán, están destinados para el EHPAD con la misma facilidad que uno pone un abrigo en el guardarropa" dice en sustancia el Papa Francisco; otra palabra del Papa:

"La sociedad tiende a olvidar a los ancianos, pero el Señor no los abandona".

En nuestras sociedades, La vejez asusta; debido a la fragilidad y a la vulnerabilidad, se considera como una enfermedad contagiosa de la cual debe protegerse. De ahí la marginación de los ancianos como se refleja en algunos de los hallazgos: en Japón, miles de ancianos se suicidan a causa de la soledad; en las instituciones o enlaces de pensiones, personas mayores, cortadas de su entorno familiar, mueren más rápido que en casa porque ya no sienten el deseo de vivir; en África, a veces hay linchamientos de ancianos acusados de brujería, acusados de "robar sus años a los jóvenes".

Para el Dr. Scelzo, es urgente prestar toda nuestra atención a este segmento de la población que son "los viejos", a cambiar la forma en que vemos la vejez, ya no la consideramos una maldición sino al contrario, como en la Biblia, ver en la longevidad, un signo de bendición; debemos ayudar a los ancianos a dar sentido a los años que les quedan por vivir. Así es como nuestras sociedades, a pesar del número creciente de "viejas" como resultado del aumento de la longevidad, evitarán ser sociedades que envejecan.

El Dr. Scelzo tenía esta sorprendente fórmula: los jóvenes no son el futuro de la Iglesia, pero el presente, **los ancianos son el futuro de la Iglesia**, son los que están construyendo el futuro. Durante la visita del Papa Francisco al Dicasterio, que incluye la Oficina para ancianos y niños, encabezada por el Dr. Scelzo, el Santo Padre citó del Libro de Joel: "sus mayores tendrán sueños, sus jóvenes, visiones "; Los ancianos, según el Papa, no deben dejar de soñar; las ventajas que tienen (el peso

demográfico que representan en la sociedad, su sabiduría a partir de su experiencia) pueden convertirlos en líderes de la Iglesia, siempre que no dejen de soñar y que asocian sus sueños con las visiones de los jóvenes. Estas son las bases que clarifican la misión de los ancianos que es transmitir la fe.

El tiempo de la vejez plantea interrogantes sobre el significado de la existencia y, como tal, la dimensión religiosa de la vida se vuelve más importante; la atención pastoral a los ancianos no debe ser episódica: en respuesta a las preguntas que surgen cuando envejecemos, debemos desarrollar un cuidado pastoral para los ancianos.

No ha habido realmente ninguna reflexión sobre el significado de la edad y nuestros ancianos son marginados; Este puede ser la misión de una asociación como la vuestra: VAI debe responder a las preocupaciones del Papa sobre los ancianos, transmitir con fuerza las palabras del Papa para quien "la vejez es una vocación", traducir en acción su discurso. en la vejez al ser, en cada uno de nuestros países, relatos activos y convincentes de este discurso, inventar y actuar para hacer reconocer que los ancianos tienen un papel que desempeñar en la sociedad y una misión que cumplir en la Iglesia; VAI debe ayudar a dar sentido a este momento de la vejez desde una espiritualidad que da vida. Más específicamente, tenemos un papel que desempeñar como abuelos en la "transmisión de la fe" para superar los fracasos, o la indiferencia, de los padres que a menudo están acorralados, quizás mucho más que nosotros. A través de sus actividades profesionales y tareas cotidianas.

Dr. Scelzo da Algunas pistas (algunos elementos de "sueños") para alimentar nuestro pensamiento:

¿Qué significa dejar de trabajar, dejar de ser productivo?: ¿Cómo destacar el significado del gratuito?

¿Qué significa tener más tiempo? ¿Qué sentido dar a esta disponibilidad?

¿Qué significa la fragilidad? Acción, cuando uno está marcado por la fragilidad, puede tomar otra forma; El Papa da el ejemplo de la oración, siempre podemos orar, hacer una oración de intercesión al Señor. Los ancianos pueden ser estos intercesores.

¿Qué significa el dolor, el sufrimiento? ¿Qué significa vivir cuando estás sufriendo, ser cristiano cuando estás en confusión mental?

Pensar en la muerte que limita toda vida.

Por lo tanto, hay que pensar mucho en el mundo de la vejez, el sentido de la edad, el envejecimiento y la vocación de los ancianos dentro de la Iglesia; de hecho, este periodo de la vejez es y trae algo fundamentalmente nuevo a la sociedad. Estamos en la mejor posición para darlo a conocer; nuestro peso demográfico, nuestra experiencia de la vida, la sabiduría adquirida a través de las penas son todos bienes que nos pueden hacer líderes en la Iglesia: ¡depende de nosotros!

En conclusión, el Dr. Scelzo nos cuenta su gran expectativa de vernos: --"abrazar" el pensamiento del Papa sobre los ancianos,

-implementar iniciativas que demuestren que somos un movimiento que se dedica a la pastoral de los adultos mayores

- trabajar a proyectos concretos que mostrarán que los ancianos son el futuro de la Iglesia; una de las pistas podría ser una colaboración entre jóvenes y ancianos que encontrarían una hermosa ilustración en las próximas JMJ, las de Panamá están demasiado cerca para prever algo.

El Dr. Scelzo dice que escucha lo que está sucediendo, pero también está pensando en una reunión en el Vaticano sobre la Pastoral de los ancianos. Admite que no sabe lo suficiente sobre las realidades del terreno. Nos pide que enviemos los detalles de los responsables de la organización de esta reunión. Recordando la importancia de conocer gente en la Iglesia, lamentó que la proximidad de las JMJ de Panamá dificultara la reunión de jóvenes y personas mayores.

El Dr. Scelzo concluye expresando su agradecimiento por la oportunidad de conocernos y comprender todo lo que hacen nuestros equipos en todo el mundo.

Respuestas a las preguntas planteadas por la asistencia al Dr. Scelzo:

¿Podría el Papa intervenir con los obispos para que VMI-VAI-LAI sea mejor reconocido en las parroquias?

claro que los obispos, en general, prestan poca atención al mundo de los ancianos y no han comprendido el papel que podrían desempeñar en la Iglesia; pero los laicos que somos deben saber cómo asumir su responsabilidad, mostrar valentía, fuerza de convicción para promover VAI; son los laicos responsables de ser, en las parroquias, los protagonistas de una dinámica pastoral para los ancianos. Recuerda que VAI es reconocida por el Vaticano.

¿Cómo se puede pensar que uno puede ser "culpable de la vejez"?

Es porque la sociedad no ha entendido el significado que se le da a esos años adicionales que nos dan para vivir. Tenemos un papel que desempeñar para estimular esta reflexión sobre el lugar que debe ser reconocido a los ancianos y sobre su vocación. Incluso si los obispos no tienen la atención que nos gustaría para los ancianos, os invito a trabajar en la implementación de un cuidado pastoral para los ancianos; seáis orgullosos de responder a esta misión.